



S E R M O N

X X V.

Y SEPTIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO
del Altar, en metáfora del Trono de Salomon, à la Esclavitud
de la Parroquial de San Gil de Granada, à 8. de
Agosto de 1683.

*Caro meum vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect.
Ioann. cap. 6.*

SALUTACION.

1. **C**elebrando todos los meses à su Divino Dueño la Esclavitud devotísimamente de esta Parroquia insignie, hallo que compitiéndose todas en la devoción, solo llama fiesta grande à la de este mes de Agosto. Porque (dezia mi reparo) no se llama grande la de otros meses, la de Mayo, de Junio, en que fuele celebrar la Universal Iglesia la fiesta del Santissimo Sacramento? Por que se reserva para la de Agosto el título, y renombre de grande? Veamos si lo descubro en el Trono de Salomon.

2. Hizole el Rey pacífico (dize la Sagrada Historia) de hermosísimo marfil, y muy grande: *Fecit Rex Salomon Thronum de ebore grandem*. También consta, que fabricó una carroza bellísima, y no le llama grande el Texto Sagrado: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon*. Pues si ambas cosas sirven à la grandeza del Rey, por que solamente el Trono se llama grande? Diremos que porque el Trono sirve para manifestarse el Rey, para dar audiencia benigna, y para hazer mercedes? Mas. Veamos la fabrica de este Trono. Era todo de marfil, cubierto de oro finísimo: *Et vestivit eum auro fulco nitenti*. No solo esto: tenia seis gradas, y en ellas doze Leones, dos en cada vna, que servian, no solo de adorno para hermosearle, sino de entivos para ayudar à subirle: *Et duodecim leonculi stantes super sex gradibus hinc, atque inde*. Leones en el Trono del Rey pacífico? Aterraran al que quisiere subir. No es el Leon simbolo del temor, que forma en la alma trono para Jesu Christo Señor Nuestro? Dixo Ricardo de San Laurencio, Pues si la alma está llena de temor, como ha de subir para recibir à su Magestad? No subirá. O almas! Antes el temor le alentará à subir, porque los Leones estaban en las gradas, para facilitar la subida al Trono de Salomon.

3. Bien está; pero aun busco mas mysterio para simbolo de nuestra fiesta grande. Por que se llama grande el Trono del Rey pacífico? Preguntad, Fieles, à los Astrologos el orden que guarda el Sol en su curso todo el año. Os dirán, que entra cada mes en vno de los doze signos del Zodiaco, para causar en la tierra varios efectos; pero que le ven sus efectos mas eficaces, estando en su casa propria. Y qual es la casa propria del Sol, Principe de los Planetas? Es el signo de Leon. Y quando está el Sol en esta casa? Desde los veinte y tres de Julio, hasta los veinte y tres de Agosto? Luego (à ocho de Agosto) está el Sol en medio de su propria casa, que es el signo de Leon? Es así; y por esto le ven mas eficaces sus efectos, pues se ve que ahora es su luz

3. Reg. 10.
Cantic. 3.

Ric. Latr.
lib. 10. de
Laud. B.
M.

Cyrl. Alex.
h. q. in Ioan.
cap. 18.

mas clara, aora se siente mas firme, y ardiente su calor, y aora se ve que deseca mas fuerte las plantas arraygadas en la tierra. Ea, y acon esto se entenderá el misterio de los Leones del Trono.

4. Es Jesu Christo Señor Nuestro aquel Rey y pacífico, y benignísimo Sol que vaticino Malachias: *Sol iustitia*. Desea esta Esclavitud ofrecerte casa, y Trono, todos los meses, en que le adore nuestra Fe, y le pida mercedes nuestra necesidad. A este fin le consagra una fiesta en cada mes, con el marfil de la pura intencion; y el oro de su candal, sin perdonarse à gastos, por festejar à su Divino Dueño. Pero aun está sin Leones este Trono. Así? Dize la devoción. Llegará el mes de Agosto, en que esforzándose mas el fervor de esta Esclavitud, pondrá Leones al Trono; para que mirándose este Salomon, y Sol Divino en su signo de Leon, logremos mas eficaces sus admirables efectos de luz, en el conocimiento de sus finezas; de calor es el amor abraçado de su bondad, y de fortaleza para ferrar las raíces de los afectos à lo terreno. No es esto lo que oy sucede? Oy es quando recibiendo los Esclavos del Santissimo Sacramento à su Dueño Soberano, con humilde, y reverente temor, en la casa de su pecho, son Leones terribles para el demonio, Leones benignos para sus proximos, y hermanos; y Leones humildes para su Señor.

5. Ea pues: Si el Trono de Salomon mereció el renombre de grande al estar perfectamente formado con sus gradas, y Leones: *Fecit Thronum de ebore grandem*; con grande acierto llama esta Esclavitud à la fiesta de Agosto, la fiesta grande; porque en esta se ve lo grande de su liberalidad, lo grande de su zelo, y lo grande de su devoción. Ea esta se ve lo grande de su cuidado en ofrecer este nuevo Trono al Salomon Jesus, este signo de Leon al Divino Sol de Justicia, y este grande exemplo en facilitar, y alentar como Leones à que lleguen todos à recibir mercedes en este Soberano Trono de misericordias. Pero, Fieles: es menester subir las gradas, para recibir las mercedes. Qué gradas? Pidamos la gracia para acerrar à deziplas, por medio del Trono de la gracia Maria Santissima: AVE MARIA.

Malac. 4.



Qui manducat me ipse vivet propter me. Ioan. cap. 6.

§. I.

GRADA PRIMERA DE MARFIL
*obsuro; simbolo de la Fe sencilla
de este mysterio inefable.*

6. **B**ien claro está en el Evangelio (Soberano Señor de Cielo, y tierra) el fin, con que se quedó Jesu Christo Señor Nuestro con nosotros en este Sacramento inefable. Fue, Fieles, para vnirnos su Magestad à si, de tal modo, que el que dignamente le recibiere, viva con vna vida nueva de Jesu Christo Dios, y Hombre: *Qui manducat me ipse vivet propter me*. San Cirilo Alexandrino: *Vivet profecto totus ad me reformatus*. No reparais en esta vida? Vivir el hombre vida de Dios? O grandeza indecible de el amor de Jesu Christo! O felicidad incomparable de el Cristiano! Vida divina comunica en este Sacramento? Si, Catholicos. Pero à quiza? Mirad à Nuestro Salomon Divino en su

Trono. Lo alto, en que tenia su asiento Salomon, era circular: *Summitas Throni rotunda erat*. Veis al (dize Ricardo de San Laurencio) el circulo de aquellos accidentes, en donde tenemos à Jesu Christo Nuestro Señor: *Rotunda quoad Sacramentum Eucharistia*. Allí está ofreciendo à todos su divina vida: *Vivet propter me*; pero es de advertir, que ay seis gradas para subir à esta incomparable felicidad: *Habebat sex gradus*. Quieres (alma) llegar à vivir la vida de Jesu Christo, que comunica en este inefable Sacramento? Pues has de formar en tu corazón, con la gracia, y tu diligencia, vno Trono mystico de Salomon con seis gradas, segun lo que David escrivia: *Ascensiones in corde suo disposuit*. Las del Trono de Salomon, dize el Texto, eran de marfil: *De ebore*; y en seis salidas del marfil veremos los grados por donde sube la Alma à la vida divina, que se comunica en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatus*. Empezemos.

7. Lo primero que ay, que observare

3. Reg. 10.

Rica. Law.
lib. 10. de
Lau. B. Mar.

Psal. 83.

en el marfil (dize Ricardo) es ser en su principio, obscuro; y en esta obscuridad se simboliza la de la Fe deste soberano mysterio que es la grada primera que ha de subir el Christiano en el Trono que forma para Jesu Christo: *Caro mea verè est cibus*. Mi carne (dize este Señor) es verdaderamente comida. Veis esta carne verdadera? No quiso su Magestad que se viese, si que se oyese; porque no quiso, que sirviese la vista en este mysterio; sino el oido que aprendiese a las voces de la Fe; que pronuncia, que allí ay solos los accidentes de pan, sin la substancia, y está verdaderamente el Cuerpo de Jesu Christo. No quiere vista que vea, y examine; sino oidos que atiendan, y que crean.

8 Entre las ceremonias, con que ordenava Dios comiesse su Pueblo el Cordero mysterioso, era vna, que si no huviese en la familia numero bastante para comerle, llamasse à su vezino que lo ayudase: *Si autem minor est numerus, et sufficere possit ad vescendum agnum, assumet vicinum suum*. Y suponiendo, que este Cordero fue sombra de este Sacramento inefable. Qué numero es este, que no basta para comerle? Qué bien el Abad Ruperto! Es (dize) confesillar nuestra cortejada, para conocer todo el mysterio de Jesu Christo Sacramento: *Pauca tatem nostram consistentes in nobis, quia totum eius mysterium aperire non possamus*: Bien está, que hagamos esta confesion; pero sepamos à que fin se ha de llamar el vezino para comer? Teodoro dixo, que para que exercitasen la caridad con los pobres: *Vt erga pauperes misericordiam illis doceret*; pero aun tiene mas mysterio. Qué vezino se ha de llamar? Noten lo que dize Dios: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui sue*. Ha de ser el vezino del lado de la casa. Pues, Señor: no quedará libre el Israelita, para elegir el que gustará? No podrá venir el vezino que vive enfrente? No ha de ser, sino el de el lado, dize Dios: *Qui iunctus est domui sue*. Qué importa mas que se sea este? Para el mysterio, mucho, dize Ruperto. Veale la diferencia que ay del vezino del lado, al de enfrente. El vezino de enfrente mira quien entra, y sale en tu casa: Advierte con curiosidad tus alhajas, tus vestidos: examina hasta lo que comes; pero el vezino del lado? Este, ni ve, ni advierte, ni examina; quando mucho puede oir. No es verdad? Pues aora entenderas el mysterio del Mandato. Llega à comer este Cordero Divino, significado en el antiguo. Ya confiesas, que no ay en la casa de tu Alma

bastantes noticias, para digerir tan grande Sacramento; pues venga el vezino, dize Dios: *Assumet vicinum suum*. Qual? El sentido de la vista? El del gusto? El de el olfato? No; que son vezinos de enfrente, y querrán ver, y examinar como no queda substancia de pan, quedando el color, el sabor, y olor; querrán regitrar, como suceden las demás maravillas de este inescrutabile mysterio. Venga el oido, que es el vezino del lado; porque sola la Fe, que entra por el oido; es la que basta à digerir el inestigabile bocado de esta soberana mesa: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui sue*. Este es, Fieles, el vezino llamado para comer este Cordero Divino, el vezino que oye, no el que ve: *Quia videlicet* (escribio Ruperto) *si totum eius mysterium comprehendere non valeamus: facti tamen est, quia nihil de illo, quod Apostolica fides sit contrarium sentimus*. Y esta es la primera grada de la Fe, significada en lo obicuro del marfil, creyendo la verdad que oimos de Jesu Christo Nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus*.

§. II.

GRADA SEGUNDA DE MARFIL, muerto el Elefante, simbolo de la humildad para la comunión.

9 TODOS (dizeis) creemos con firmeza la Catholica verdad de este mysterio. Pues subamos otra grada: *Fecit Thronum de ebore*. De marfil era el Trono para Salomon; y de marfil ha de ser el Trono del alma para Jesu Christo. Dixeremos, que por la blancura de la gracia? Pero esta se supone ha de ser, Fieles, de marfil, por la humildad que pide al alma la comunión. Es el marfil; y vn hueso del elefante. Este es el simbolo de la soberbia; porque siendo así que somos los animales doblan las rodillas, el elefante no las dobla. Pues como se ha de formar del hueso del sobervio el Trono humilde? Facilmente (dize Ricardo) quitando la vida al elefante, para tener marfil, de que formar el Trono: *Ad hoc quod materia vitis Throni inveniretur, oportebat quod elephas moreretur*. No ay marfil para el Trono, sino muere el elefante; y sin morir la soberbia, no ay decente Trono para Jesu Christo. *Oportebat ut elephas moreretur*: Veale lo que dize este Señor: *Qui manducat me, ipse vivet propter*

Ricard. de S. Laur. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Aug. serm. 147. de Resp.

Exod. 12.

Ruber. ibid. lib. 2. cap. 7.

Theod. ibid. quest. 24.

Simil.

Antonin. 3. p. tit. 11. c. 6. §. 16.

Feruf. x. Pa. Pass. Dom.

Rupert. ubi supra.

Joan. 6.

Cyr. Alex. in Joan. 6.

Isai. 40.

Euf. Emif. bom. Dom. 4. Quadr.

Haym. in Joan. c. 6.

Gloss. in 6. Joan.

Dusand. ration. lib. 2. cap. 3. n. 27.

Berch. li. 20. resolut. c. 37.

Rica. Lando lib. 10. de Laud. B. Mar.

propter me. El que me recibe vivirá por mí. Tiene la vida el cuerpo segun es la alma que lo vivifica. El cuerpo del Leon vive por la alma de el Leon: el cuerpo de Hombre vive por la alma de Hombre; que ya se ve, fuera monstruosidad vivificar alma de Hombre el cuerpo de Leon. No es así? Pues como ha de vivificar el espíritu de Jesu Christo humilde a vn corazón, que todo es soberbia? Muera la soberbia para llegar en este Soberano Sacramento, à vivir por la vida de Jesu Christo humilde.

ro Entiendo aora el mysterio de aquel celebrado combite de los cinco panes, y dos pezes, que repartió a las turbas Jesu Christo Nuestro Señor, simbolo de este inefable Sacramento. Dispuso su Magestad, que se recoitasen las turbas, para comer: *Fecite homines discumbere*; y advierte el Evangelista vna cosa, al parecer menudencia. Dize que avia en aquel lugar mucho heno: *Erat autem fenum multum in loco*. No reparais? Para la relacion del milagro, que conduce que aya heno en el sitio, ò no le aya? Dixo San Cyrilo Alexandrino, que lo advirtió el Evangelista, para mostrar que avia comunidad en el sitio para recolectar: *Vt locus ad discumbendum aptus cognoscatur*. Pero esto es literal, y bulco lo mysterioso. No llamó Isaias à la carne heno? *Omnis caro fenum*. Pues advierte que lo avia en el sitio (dize Eusebio Emifeno) fue para que el que llega à comulgar tenga presente que es heno miserable: *Qui vis satiam de panibus Christi, discumbet prius super fenum: imò prius te ipsum fenum esse cognosce*. No solo esto, dize Haymon. Quien se recueita sobre el heno, no lo quebranta? Pues sepa el que comulga; que ha de quebrantar con la mortificacion el vicioso heno de su carne: *Quia qui ebriari dominicis animari desiderat, florem feno, immaturitatem scilicet vitiorum necesse est conterat*. Mas al intento la Glosa: el que tiene delante de sí el heno, y lo quebranta, para recolectar en él, no lo pita? Pues para dar à entender que el medio para recibir dignamente el Pan de el Cielo, es pitar, y humillar la soberbia de la carne, advierte el Evangelista, que avia heno en que recolectar las turbas, antes de comer: *Erat fenum multum*. La Glosa: *Carnem calcant, et spiritualiter reficiuntur*.

11 No me admiro, Christianos, de que en muchos se vean tan pocos efectos de la Comunión Santissima, quando ay tanto heno, tanta paja, tanta gala vanisima.

ma, tanta profanidad que llega à escandalosa, sin quebrantarla, y sin humillarla, para llegar à comulgar. Si ay vivos tantos elefantes sobervios, que ni aun al mismo Jesu Christo doblan las rodillas, estando con vna sola en la Iglesia: como ha de lograr la alma los copiosos frutos de este soberano combite? Quebrantese, y pisese el heno de la carne: humillete la soberbia del corazón; muera el elefante altivo, para que se logre el marfil, de que forma el Trono; que Jesu Christo humilde no comunica en este Sacramento su divina vida, sino à los que humildes se llegan à comulgar: *Qui manducat me, ipse vivet propter me*.

§. III.

GRADA TERCERA DE MARFIL sin carne; simbolo de la pureza para recibir à Jesu Christo.

12 TERCERA grada del Trono. El marfil (dize Ricardo) ha de estar enjuo, y sin la humedad que tenia en la boca del elefante; ha de apartarse de la carne en que estuvo, para formar el Trono de Salomon, y para formar el Trono de Jesu Christo el Christiano, ha de apartarse de los deleytes viles de la carne, si ha de llegar à la vida divina que este Señor le ofrece en el Altar. No es lo que dize en el Evangelio? *Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo*. Et que dignamente me recibe queda en mí, y yo quedo en él. Esta es la señal de recibirle dignamente, dize San Agustín; si queda el Christiano en Jesu Christo, y este Señor en el Christiano: *Signum quia manducavit, et bibit, hoc est, si manet, et manetur: si habitas, et inhabitatur*. Notad el orden: que no dize, yo quedo en él, y él en mí; sino, primero ha de estar en mí, para que yo llegue à estar en él: *In me manet, et ego in illo*. Si, Catholicos, primero ha de ser estar el corazón en Jesu Christo, saliendo, y apartado el afecto de los deleytes de la carne, que el estar Jesu Christo, como en digno Trono, en el corazón; porque no puede estar decentemente la pureza de la carne de Jesu Christo en corazón que no renuncia la impureza.

13 Qué bien lo advirtió San Gregorio Niseno en vna bellissima alegoria de la carroza del mismo Salomon. Hizola el Rey

Rica. Lando lib. 10. de Laud. B. Mar.

Aug. tr. 27. in Joan.

Rey pacifico (leemos en los Cantares) de los encumbrados cedros del monte Libano: *Ferecolum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Pero pasando à reconocer en particular toda su fabrica hermosa, hallamos ser las columnas de plata; *Columnas eius facte argenteas;* el reclinatorio, de oro: *Reclinatorium aureum;* la techumbre era de purpura: *Ascensum purpureum.* El Arabico: *Integumentum, purpura.* Quien no repara? Si para fabricar esta carroza se eligen cedros, como cedro, ó haga se memoria del cedro, al refabricar? O no se diga que se fabrico de al llegar à verla no parece el cedro en sufrir las partes que componen la carroza; pero plata, oro, purpura solamente. De todo se haze memoria, dize el Niliro, porque el cedro fue transformado en la purpura, en el oro, y en la plata. Como es posible? En lo mystico lo es, responde el Santo.

14 Ea, notad, Fieles, la hermosa Alegoría. Es (dize) el monte Libano el monte de este siglo, poblado de cedros pecadores, que tienen profundas rayzes en la tierra: de ella reciben, y à ella molestan porque les dà el jugo de los delecytes, con que dilatar la lobzania de sus ramas. Esto es en el Libano. Passad à verlos formar la carroza del mejor Salomon Christo Jesus. Aquí son plata, son oro, son purpura, de pureza, de amor, de buen exemplo, en donde tiene su reclinatorio Jesu Christo. Los cedros? Si los cedros; pero los cedros cortados, ó arrancados de la tierra; y de su jugo, eran cedros, mientras estuvieron arraigados en la tierra, mendigando el jugo de sus delecytes; por esto dize se formo de cedros la carroza. *De lignis Libani;* pero al cortarse, y desarraigarle de sus viciosos afectos, no son cedros ya, sino plata de pureza: no son cedros, sino oro purissimo de amor sagrado: no son cedros, sino purpura encendida en el amor del proximo; porque hizo esta transformacion la soberana mano del supremo Artifice, al verlos desarraigarle para formar à Jesu Christo la carroza: *Nos ergo (dixit San Gregorio) futurus aliquando ligna Libani, et qui in illo radices egissemus per vitam vitam; sed postquam illius excisus sumus, et sumimus in manu artificis (aora) si nos sumus fecit fraxinum, et assumat à ligni natura in argentum, et aurum, et florentem purpuram.* O cedros del Libano del siglo! Quando llegateis à ser carrozas decentes de Jesu Christo Nuestro Señor? Quando tendra reclinatorio en vuestros coraçones, sino arrancais de la tierra de los guitos las rayzes de vuestros desordenados afectos? Sal-

Gen. 3.

Arab. Syr. Genbr. Sanct. ibid.

Greg. Nifon. bon. q. in Cant.

ga, salga el marfil, y apartese de la carne, si ha de ser digna materia para ser Trono en que haga gustosa mansion Jesu Christo Sacramentado: *In me manet, et ego in illo.*

§. IV.

GRADA QUARTA DE MARFIL

labrado; símbolo de la mortificación, para comulgación.

15 **Q**uarta grada del Trono de Salomon. No basta que muera el elefante, y que se arranque el marfil, dize Ricardo: es menester que se labre. Ha de aver la sierra, el cochino, lima aspera, para que se forme el Trono; y en la alma que llega à comulgár ha de hazer este oficio la aspereza, y mortificación, que corte, y gaste el desorden de las pasiones, para labrar digno Trono à Jesu Christo. Ved lo que dize en el Evangelio, que su carne es verdaderamente comida: *Caro mea vere est cibus.* No solo quiso enseñarnos, que su carne es nuestro alimento; sino que el pan, que era nuestro natural alimento, pasó à ser, por transubstanciacion, verdaderamente su carne: *Caro mea vere est cibus. Cibus est vere caro mea.* Pues reparad en el orden con que refiere San Matheo se dispuso esta admirable conversion, en la cena vltima. Bendixo el Señor el pan: *Benedixit,* luego le partio: *Aefregit;* despues le dio, conflagrandole, à sus Discipulos: *Deditque discipulis.* Oe. Luego primero fue el quebrantarle: *Fregit,* que el convertirlo. O Fieles! Que fue esto sino enseñarnos, que primero ha de ser el quebrantar las pasiones desordenadas, que el transformarse en Jesu Christo por la Comunión?

16 Para que entendeis puso Dios aquel Cherubin à la puerta del Parayto, despues que pecaron nuestros primeros padres: *Et collocavit ante paraisum voluptatis Cherubim.* Dizeis que para guardar su entrada. Mas para esto no bastava el Cherubin? Para que se pone con vna espada de fuego? *Et flammeum gladius.* Quien dada que solo con ver al Cherubin, no le atreviera à entrar en el Parayso, Adán? Tanta espada es menester para que no entre? Es porque no toma del arbol de la vida? Mas fue (dize Rabbano Mauro) para enseñarle, y enseñarnos à todos el modo de hallar, y gozar el fruto de este arbol, que ha de ser

Rica. Laur. lib. 10. de Laud. B. Ma

Mat. 26

Gen. 3

por medio de espada. Sepa Adán, y sepa todo Christiano, que si quiere hallar el fruto que desea en el arbol de la vida, ha de passar por la espada, antes de llegar al arbol. Digámoslo con claridad. Advierta la alma, que si desea gozar los copiosos, y especiales frutos de este soberano Sacramento, que es el arbol de la vida, primero ha de passar por los filos de la mortificación: primero ha de cortar apetitos, y talar pasiones; que para esto está el Cherubin con espada, à la entrada del arbol de la vida. Rabbano: *Ut feriendas in nobis illecebras concupiscentie corporalis insinuet, si ad lignum vite, quod est Christus, penetrare concupiscimus.*

17 Pero porque veamos este documento en simbolo de Trono, oygamos à Daniel quando habla del Trono de Dios: *Thronus eius flamma ignis.* Era (dize) su Trono llamas de fuego. Segun esto, avrà de ser vn fuego la alma, para ser Trono decente de la divina Magestad? Es así; pero aun dize mas el Propheta. No dize Daniel, que era el Trono de fuego, sino de llamas de fuego: *Flamma ignis.* Porque? Tiene mysterio grande. Ay (dize el Pictaviente) fuego alcau, ay fuego llama. Pues aora; aveis notado, Fieles, la diferencia que ay entre estos dos fuegos? Vno, y otro quemar, abrasar, y consumir la materia que se les aplica: es verdad; pero el fuego alcau admite, y susre cenizas, mas el fuego llama no las admite, ni susre. No solo Esto. El fuego alcau no destruye, y consume, sino lo que llega à tocarle; pero el fuego llama no es así; porque si le ponen encima alguna cosa, vn papel que sea, lo destruye, aunque no le llegue à tocar, solo porque le impide el subir. Ea pues: veafe (dize el Propheta) que el Trono de Dios ha de ser de fuego llama, y no de fuego alcau: *Thronus eius flamma ignis;* porque la alma que desea ser Trono decente de su Magestad, no solo ha de abrasar, y destruir con la penitencia los maderos gruesos de las culpas graves, sino que ha de ser llama, que no sufra cenizas de tibiezas: No solo no ha de admitir estas cenizas, sino que ha de procurar destruir, como fuego llama, con la mortificación, todo lo que le impidiere subir à la vnion con su Magestad, aunque sea tan leve como vn papel: *Thronus eius flamma ignis.* Contentáse muchos con destruir en la confesion las culpas graves, sin passar à destruir las cenizas, y los estorvos; y de al nace no gozar cumplidamente los especiales efectos de la Comunión. Almas: espada es menester para entrar al Parayso, llama es menester

Rabba. ibi.

Daniel 7.

Berch. lib. 6. red. c. 4.

Simil.

ter, y labor para formar el Trono, y quebrantar las pasiones para la vnion divina: *Fregit. Caro mea vere est cibus.*

§. V.

GRADA QUINTA DE MARFIL

roxo; símbolo de el amor puro, para recibir à Jesu Christo.

18 **A**un nos quedan dos gradas que subir. Es de marfil la quinta, y el marfil (dize Ricardo) si es blanco en sus principios, para simbolo de la gracia, y la pureza; pero con la antiguedad se pone roxo, y es simbolo del sagrado amor: *Rubundior est ebore antiquo,* leemos en Jeremias. Bien; y labels como ha de ser este amor, para formar el Trono? Veamos el Evangelio: *Non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt.* Encarga Jesu Christo Nuestro Señor, que lleguemos à recibirle, no como recibieron los Israelitas el maná: porque murieron: *Et mortui sunt.* Y porque murieron? Porque no comieron solo el maná. Dióles Dios este pan de Angeles, despues que salieron de la esclavitud; para enseñar al Christiano que ha de salir de la esclavitud de la culpa, si quiere recibir el maná de este Sacramento. Mas Dióles Dios el maná, despues que se les acabó la harina de Egipto: para enseñarnos (dize Santo Thomas de Villanueva) que hemos de consumir la harina de los afectos del mundo, para pèrcebir la dulçura inefable de nuestro divino maná. Pues si los Israelitas reciben el maná, fuera de Egipto, y consumida la harina: como murieron? O Fieles! Porque no consumieron los afectos à las comidas toscas, y groseras de Egipto. Comian el maná; pero ansiavan por comer juntamente las ollas de Egipto, y sus comidas toscas. Por esto hallaron en el maná la muerte: *Et mortui sunt;* y nos pone Jesu Christo effe escarmiento delante, para que entendamos, que quiere ser solo en el amor fu soberano Maná: que le amemos solo, si no queremos morir, como los que murieron del pueblo de Israe: *Et mortui sunt.*

19 David nos lo explicará en texto de Trono. Es (dize) y ha de ser como el Sol el Trono de Jesu Christo: *Et Thronus sicut Sol;* que fue tambien lo que dixo en otra parte, que puso en el Sol su Tabernaculo: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Pero

Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. M.

Tören. 4.

Tho. Villan. ser. 1. Cor. 1. Christ.

Vide. Desp. Jerem. 6. 1. n. Psal. 88. Psal. 78. Pero

Pero porqué ha de ser el Trono como Sol Dixo Ricardo de San Laurencio, que como el Sol tiene luz, y tiene ardor: así la alma, para ser Trono de Jesu Christo Señor Nuestro ha de tener como Sol mystico, ardor de amor de Dios, y luz de resplandor de amor del proximo: *Sol splendet, & ardet: Thronus eius sicut Sol.* Pero aun dize David mas. Como el Sol ha de ser el Trono? Si. Llamale Sol (dize el Cardenal Damiano) porque es solo: *Sol, quia solus lucet.* Iludoro lo mismo. Pues sepa la alma; que si ha de ser Trono, ha de ser Sol; porque ha de ser sola en el amor de Jesu Christo, sin admitir la compañía de otros amores ajenos de Jesu Christo: *Thronus eius sicut Sol: quia solus.* Aquel Santo Fray Gil, compañero del Srafrin Francisco solia entonar este Cantico de la mora Jesu Christo Señor Nuestro: *Vno à vno, todo à todo, y solo à solo.* Y en nuestros tiempos, preguntando nuestro Señor, en la oracion, à vn V. Obispo: *Me quieres macho?* Respondió tan amante como discreto: *No Señor, sino solo. Poco os amo quien os ama mucho, sino os ama todo.*

Rica. Laur. lib. 10 de lau. B. Mar.

Petr. Dam. opusc. 23. cap. 1. Ista. Berch. lib. 3. raduc. cap. 28.

Palafox in vit. inter. cap. 43.

Bonavon. in Bibl. Barbe. dan. 3. m. 25.

Ioan. 3. Greg. Naz. orat. 26.

Cant. 3.

Rica. Laur. lib. 10. de lau. B. M.

Ricar. Lau. ibidem.

vult totam animam possidere. Vea el Cristiano, si es Sol, para ser digno Trono de Jesu Christo: vea si es carroza del mundo, ó carroza del divino Salomon. Cabe con recibir à Jesu Christo, aunque sea todos los dias, conuercacion agena, y aun contraria de Jesu Christo? Cabe gala profana? Cabe vanidad? Cabe murmuracion? Cabe codicia, y dureza para el pobre? O, consumamos toda esta harina de Egipto, si hemos de conseguir los frutos del maná! Renunciemos el afecto de estas comidas tolasas de el mundo, para hallar, no la muerte, sino la vida Divina en este Sacramento inefable: *Non sicut manducauerunt patres vestri maná, & mortui sunt.*

§. VI.

GRADA SEXTA DE MAFIL Solido; símbolo de la constancia en amar, y agradecer.

LA sexta, y vltima grada de el Trono de marfil, es la solidez de su materia, que significa (dize Ricardo) que la Fe, la humildad, la pureza, la mortificación, y el amor de las otras gradass, ha de ser con firmeza, constancia, y solidez: *In me manet,* dize Jesu Christo Nuestro Señor para llegar el Cristiano à la vida Divina, que le ofrecio, ha de estar, ha de hazer mansion en mi, porque tu constancia me obligará, para hazer mansion en él; como en trono de mi agrado: *In me manet, & ego in illo.* Este fue sin duda el mysterio con que llamó David, dia del Cielo, al Trono de Dios: *Et Thronum eius sicut dies Cæli.* Dizeis que le llamó así, porque es mas claro el dia del Cielo, que el dia de la tierra. Pues no es (dize Ricardo) sino porque es mas constante: *Sicut dies Cæli, qui æterni sunt.* El dia de la tierra es así que tiene luz, y calor; pero las tiene al quitar. Empieza luz, y calor; pero acaba en obscuridad, y frio. El dia del Cielo no es así por que es su luz tan invariable, que jamás defecaee en su resplandor. Pues sea dia de Cielo la alma que aspira à la perfeccion de Trono, siendo invariable en el calor, y la luz, del conocimiento, y amor de Jesu Christo Señor Nuestro: *Sicut dies Cæli, qui æterni sunt.* Y aun por esto dixo Moyses que descansó Dios en el dia septimo de los primeros del mundo: *Requieuit die septimo;* porque los otros seis dias tuvieron mañana, y tarde,

Ricar. Lau. ubi sup.

Esal. 88.

Ricar. li. 10 de Laud. B. Mar.

Genes. 22.

tuvie-

tuvieron aumento, y diminucion de la luz: *Factum est vespere, & manet;* pero el dia septimo (dize Stephano Cantuariense) nubo mañana sin tarde, conservando su luz sin variedad, sin diminucion: *Dies septimus non legitur habuisse vespere; sed mane.* O, si huvielle muchos dias de Cielo, como descansara en ellos como en Trono decente Jesu Christo! *Requieuit die septimo.* Entendamos que solo hara mansion su Magestrado en el que hiziere mansion. *In me manet, & ego in illo.*

22 Pero mirémos esta mansión del alma por otro lado: *In me manet.* No solo significa la constancia, y firmeza en el amor (dixo vn Expolitor docto) sino la detencion debida al comulgar, para considerár tan inmenso beneficio, y dar rendidas gracias por él: *In me manet; ut scilicet gratiarum referat actionem.* Verdaderamente no se que os diga, Fieles, de vn llegarle à comulgar de prisa, de vn salir à prisa despues de comulgar, sin detenerle con la consideracion antes, y despues, à la ponderacion, y agradecimiento de tan grande beneficio. San Anastasio Sinaita comparó à los tales à los perros, que apenas les echan el bocado de pan, y le reciben en la boca quando corriendo fe salen à la calle: *Præproperè, canam instar, insiliant; pane mystico rapto, exeunt.* Ved volotros (dize San Cesario) si lo hizierais así, combidados de vn Principe à su mesa? Como es posible? No lo es, porque quando el respeto del Principe no os detuviera; fuera poderoso à deteneros vuestro deseo mismo de satisfacer cumplidamente vuestra necesidad: *Nisi prius totum prandium compleretur; etiam si persona nõ generet, gula teneret.* Y lo que no cabe en el combite de vn Principe de la tierra, ha de caber en la mesa, y combite de Jesu Christo; que no ha de bastar à detener al Cristiano, ni el respeto de tan gran Señor, ni la necesidad, y utilidad de la propia alma: *Hic tamen, nec de cibo anima curamus, nec Dominum timeamus.* Pues advertid, que andan juntos el *in me manet,* y el *ego in illo.* El quedar en nosotros Jesu Christo haciendo mansion de gracia, de amor, de vnion, y vida divina, es segun nosotros quedamos en Jesu Christo, haciendo mansion de consideracion, y agradecimiento de sus finezas.

Stephan. ap. Tim. in Ornef. 2.

Esco. Euch. in accionod. ad Evang.

Simil.

Anast. Syn. orat. in Sac. Synax.

Simil.

Casla. ho. 12

Exod. 12. Antonia. p. 1. tit. 14. 5. 7. D. Tob. 1. 2. q. 102. art. 5 ad 2. Caiet. ibid.

Dios: que el cordero no se ha de comer crudo, no cocido, sino afado al fuego. Qué no se coma crudo, bien está: que esto es propio de fieras inhumanas, dixo Cavetano; y si representa la Comunión Santissima, claro es que no se ha de comer el cordero crudo, que es (dize Rusbrochio) comulgar solo sacramentalmente, sin el fuego de la gracia, y caridad: *Crudum comedunt qui sacramentaliter tantum Christum comedant, absque charitate.* O digamos (con San Bernardino de Sena) que el comerle crudo es recibir la Comunión, sino examinar, y considerar quien es el que le recibe, y quien es à quien recibe; y esto ya fe ve que no cabe en el Cristiano que llega à comulgar: *Crudum sumit qui mentem suam diligenter non discutit, vel qui non cogitat quod recipit.* Mi reparo es, porque prohíbe Dios que coman el cordero cocido? porque si aquel comer representa nuestro comulgar, y Dios quiere que se comugue de espacio; quien no ve que tarda mas en sazonzarse lo cocido, y que lo afado se sazona con brevedad? No ha de ser cocido, dize Dios: *Non coctum aqua.* Por qué dítremos, con San Antonino, que porque no fe ha de atrever la agua de la sabiduria terrena à examinar los misterios de este Cordero divino? Dítremos, con Juan Rusbrochio, que no se ha de comer cocido, porque no se ha de comulgar solo por costumbre, y (como dize San Bernardino) sin devocion, y distraído el coracon en las aguas de este mundo? Porque no ha de comerse cocido, sino afado? *Sed tantum assumigni.* Porque se ha de comulgar (dize San Bernardino) con el fuego de la devocion, y cuydada accion de gracias de esta fineza: *Assum sumit lacrymosa devotio, atque studio gratiarum actio.*

Rusbroch. id. Taber. facte. cap. 12.

Ioan. Ferr. p. Dom. Fass. Bernard. 10. 4. ser. 9. art. 3. cap. 1. Ferruf. p. 12. Dom. Pass.

Antonin. ubi sup. Ferruf. ubi supra. Rusbroch. ubi sup. Bernard. ubi sup. Guil. Pep. in Exod. 12. class. 1. mes. tal. 6.

Bernard. ubi 4. ser. 9. art. 3. cap. 1.

Simil.

24 Ea, entended todos el mysterio de esta ceremonia. Ay grande diferencia entre lo cocido, y lo afado. Vno, y otro (dizeis) se dispone al fuego. Es así; pero con gran distincion. Poneis al fuego el cordero para cocerlo; y permite que os descuidéis algun tiempo, y aun dà lugar para salir de casa, dexandolo fuego, y agua bastante. No es así? Pues reparad que al asarle no es así: porque lo afado no sufre el menor descuydo: lo afado pide que le asistan, dando bueltas, y mas bueltas, sin perderle de vista, y sin dàr lugar à dexarle, ni à salir. Mas. Lo cocido, vereis que ello fe va calentando, hirviendo, y ablandando, hasta cocerse; pero puede estar temblando de frio quien lo cuida. Y lo afado? Ya veis que ello fe penetra del fuego; pero al tiempo mismo se calienta, y aun se quema en el mismo

Y

fue-

fuego el que lo asiste. No es verdad? Pues dize Dios: No quiero que se coma el cordero, cocido, sino asado: *Non coctum aqua, sed asum igni*: Porque no quiero que se descuyde tibio el que llega à comulgar, ni que salga aprisa despues de la comunión. Llegue à comulgar el Christiano, como quien asa el cordero, que de vna, otra, y muchas bueltas con la consideración à este beneficio, sin perder de vista tan extrema da firmeza: *Asum igni*. Comulgue el Christiano en hora buena; pero sea, como quien asa el cordero, estandose al calor penestrandole, y abrafandose en el mismo fuego de amor de Jesu Christo: *Asum igni*. *Asum sumit lacrymosa devotio, atque studiosa gratiarum actio*. Esto será formar Trono de marfil, con firmeza, constancia, y solidez, para que haziendo mansion en el Jesu Christo Nuestro Señor, vna al alma contigo, y la transforme en su Magestad: *In me manet, & ego in illo*.

25 Ea, Catholicos: Estas son las seis gradas de marfil del Trono de nuestro pacifico, amante, y divino Salomon, por las que se ha de subir, para recibir la nueva divina vida, que su bondad desea, comunicarnos en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatur*. Quien ya no aspira cuydadolo à recibir esta vida? Quien no trata con toda diligencia de disponerse, para participarla, subiendole por estas gradas, de Fe, de humildad, de



SER-

S E R M O N

XXVI.

Y OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, en metafora de Sol divino, en la Parroquia de San Ildefonso de Granada, dia de los Santos Apóstoles San Simon, y San Judas Thadco, à 28. de Octubre de 1679. años.

Qui manducat me, & ipse vivet propter me. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

S A L U T A C I O N.

Quando miro celebrar fiesta à Jesu Christo Nuestro Señor en este inefable Sacramento, en que debaxo de aquel velo de caudidos accidentes, se oculta la Magestad de Magestades de todo vn Dios por nuestro amor hecho hombre: me acuerdo, y me causa reparo el cuydado grande, con que encargò este Señor à sus Discipulos, al tiempo de su institución, que se acordassen de la Magestad, quando consagrasen: *Hoc facite in meam commemorationem*. Mirad (les dize, y nos dize) que siempre os acordéis de mí. Para que encarga tanto esta memoria? Será para que así Sacerdotes, como seculares, atendamos con devota consideración à este soberano mysterio; y que al celebrarle, no esten las manos, y el cuydado en el adorno solo; sino que esté toda la alma en su Magestad? Mucha razon es que sea así; pero oigamos à Glosa del Apóstol: *Mortem Domini annuntiabitis*. Quiere el Señor (dize San Pablo) que hagamos memoria de su Santissima muerte. Por esto llamó Santo Thomas, Helychio, y San Laurencio Justiniano, à este Sacramento inefable, memorial perpetuo de la Pasion del Señor: *Passionis sue memoriale perennit*; mas para que? Para excitar el agradecimiento de aquel sumo beneficio, que tan indignamente olvidamos? Para mas. Acordaos de mi muerte, dize Jesu Christo; que fue dezir: traer à la memoria aquel desprecio con que me tratò el Judío mo: acordaos de aquellas afrentas, con que me quito la vida; y hazed recuerdo tambien del desprecio con que me han ofendido los ingratos pecadores; para que quando me celebrais sacramentado, más, y mas se exciten, con aquella memoria vuestros afectos en orden à delagraviar à mí amor: *Hoc facite in meam commemorationem*. Acordaos de aquel desprecio, para mas honrar me: acordaos de aquellas afrentas, para adorarme mas: acordaos de aquellas blasfemias, para mas fervorizaros en mis alabanzas; y que se conozca que sois mis Catholicos amantes hijos en que me restituís en cultos de celebridad, y devoción quanto intentaron quitarme mis enemigos de estimacion, y de honra: *Hoc facite in meam commemorationem*.

2 Gracias à Dios, que vá vemos oy en estos Catholicos, reverentes, y devotos cultos de celebridad, que esta Hermandad Ilustre buelve por la honra de su amabilissimo dueño, consagrandole esta fiesta à su adoracion, y alabanza. Ya vemos que los amantes hijos del mejor Noè, cubren la desnudez de su padre, en que intentò despreciarle el ingratisimo Cham. Ya fe ven subir las agitas de la devoción quinze codos en alto sobre los montes; porque (como advirtió el Abulente) fue esta medida à la que llegó la *Despert. Eucharisti.*

1. Cor. 11.

D. Thoma
opus. 57.
c. 1.
Helych. in
Lect. 2.Laur. 10ff.
Ser. de Eu-
char. n. 26.
Conc. Trid.
Sess. 23. c. 8.Genes. 9.
Aug. lib. 16.
de Civit. c. 2.
Genes. 9.
Abul. lib.
Genes. 9.
Aug. lib. 12.
centr. Paul.
cap. 28.

1156.

Y 2

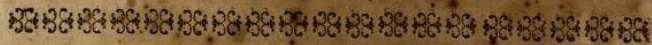
infeccion de la malicia de los pecadores, que viene à purificar la devocion. Ya el mejor Joseph, y divino original del Patriarcha antiguo (como notó Ruperto) se halla en vn Trono adorado de sus hermanos, si antes se vio vendido de ellos con ignominia. Ya ay Angel en la piedra del Sepulcro que predique la gloriosísima victoria de Nuestro Redemptor (como dezia el Chryfologo) si pretendieron sus enemigos acabar en el Sepulcro su memoria.

3 Mas preguntará yo à los hermanos, y Angel, que dedica estos cultos en honra de Jesu Christo Sacramentado: porqué eligió para dedicarlos este dia de los gloriosos Apóstoles, San Simon, y San Judas? No ha avido otro, desde la octava, en que la Iglesia vniversal celebra este soberano Myfterio? Ya se ve que sí; pero no tengo por acato el averse reservado para este dia: para que estos Santos Apóstoles nos enseñen à celebrar à este Sacramento inefable. Ha muchos dias que andan refuidos, el oido, y la vista, a cerca de este soberano myfterio. La vista, segun los limites de su actividad, nos informa que es pan lo que allí se ve; el oido, que atiende à lo que Dios ha revelado, asegura que no es pan, sino el Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad de Jesu Christo, debaxo de aquellas especies. La vista dice que ve vna forma pequeña: el oido afirma que es vn Señor inmenso. La vista porfia en que lo que ve es para criatura: el oido sepiete que no es sino vn Dios, y Hombre. Veis, Fieles, la contienda de estos dos sentidos: Qué remedio puede aver para la paz? Dexarlos vivir juntos? Será crecer la contienda. No ay mas remedio (dize San Bernardo) que apartarlos, y ponerlos en distinta casa. Que dese el oido acá en la casa de el mundo, para atender con merito à la Fè; y señalele el Cielo para la vista, que es donde Dios se manifiesta para premiar: Ergo auditus ad meritum: visus ad premium.

4 Pues aora desea la devocion solemnizar con cultos Catholicos à Jesu Christo Sacramentado: y viendo que llega la vista à querer dar voto en la fiesta: llama la piedad à dos Apóstoles, que le enseñen el modo de portarse. Quienes son? Simon, y Judas. Aguardad, que hallo en los Machabos dos varones insignes de este nombre. Estava para salir de esta vida mortal el gran Mathathias, y convocando à sus hijos todos les dixo: Para que os conferisies con la paz, y felicidades que os deseo, os encargo (hijos míos) que atendais à vuestros dos hermanos, Simon, y Judas. Simon sea à quien aveis de confiar, y obedecer: *Ece Simon frater vester, scia quia vir consilij est, ipsam audit semper.* Judas sea quien ha de capitancar vuestras tropas: *Et Judas: sit vobis princeps militia.* No veis como fia de Simon, y de Judas los aciertos de sus hijos? Pues descifremos el myfterio. Qué significa Simon: El que oye, dize Laureto: *Audiens.* Y qué significa Judas? El que alaba, o alabança: *Laudatio.* Pues fue dezir à aquella Hermandad antigua: Quando os deseo en esta vida toda la paz, y felicidades, sean los directores que os las aseguren, no el que ve, sino el que oye: *Simon audiens* no el que ve para alabar, sino el que por lo que oye se dedica à la alabança: *Judas laudatio.* O aciertos de esta Hermandad en aver reservado esta fiesta para oír, porque oír tiene à San Simon, y San Judas, que à todos, nos enseñen el modo mejor de celebrarla. Simon, que es el que oye, nos enseña, que no es la vista, sino el oido, el que atendiendo à Jesu Christo eterna verdad, acierta à confesar la verdad de este myfterio: *Simon audiens*, y Judas, que significa alabança, nos enseña à alabar à este Señor: por el beneficio que creamos: *Judas laudatio.* Ea, retirese la vista, y guarde, para el Cielo su accion; que para alabar en esta vida à Jesu Christo Sacramentado, nos basta el oido informado de la Fè: *Auditus ad meritum: visus ad premium.*

5 Pero no solo me persuado que vienen, para enseñarnos à celebrar este soberano Sacramento: sino la disposicion que debemos tener para recibirle. Simon significa tambien, el obediente: *Simon, obediens.* Judas significa, la confesion: *Judas confesio;* y es vna buena confesion, y la obediencia rendida à Dios, la disposicion que se requiere para percibir los frutos de la Comunión Santísima, quitando los embaraços que los impiden. Quiera la Divina Magestad así firmos con su gracia para tratar, y oír con fruto, punto de tanta consecuencia; y para asegurarla, lleguemos humildes à saludar à Maria Santísima. AVE MARIA.

Qui



Qui manducat me, & ipse vivet propter me. Ioan. cap. 6.

S. I.

VIDA DIVINA QUE COMUNICA el Santísimo Sacramento, cuyos efectos experimenta el alma.

6 VNa no pequeña dificultad (Soberano Señor Sacramentado) vengo oy à proponer, de cuya solucion ei pero nos aprovechemos todos. Ya se sabe, como la Fè nos enseña, que en este inefable Sacramento recibe el que comulga, à Jesu Christo Señor Nuestro real, y verdaderamente. Para qué fin? El que tiene este Señor, ya lo dize en el Evangelio, para que el hombre quede en Jesu Christo, y Jesu Christo en el hombre, por la vnion sacramental: *In me manet, & ego in illo.* Mas claro después: para que el hombre viva, no ya segun la antigua vida de hombre, sino vna vida divina de Jesu Christo: *Qui manducat me, & ipse vivet propter me.* Para que las obras, las palabras, y los pensamientos del Christiano; en comulgando; sean efectos de aquesta vida divina: *Vivet propter me.*

7 Este fue el myfterio de aquel ajustarle Eliseo con el niño, poniendo la boca con la del chicoelo, los ojos con sus ojos, las manos con sus manos, el pecho con su pecho, y todo con el niño todo: *Posuit os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Pero quien no estraña esta tan inulitada accion del Propheta? Si quien ha de dar la vida al niño, es la divina virtud, haga Eliseo oracion para alcançarla (dize San Basilio de Seleucia) que así resucito San Pedro mi padre à vna difunta; pero ajustarse con el niño; para qué? Dixo el Abulenfe, que para darle calor. Pero si asegura el mismo, como es cierto, que ni el darle calor era necesario; pues sin esta diligencia han buuelto à la vida muchos: *Non erat necesse calefieri carnem;* à que fin haze aquellas acciones el Propheta? En otra ocasion daremos respuesta literal; y gamos aora la que dà mystica el gran Padre San Bernardo. Es Eliseo imagen de Jesu Christo Señor Nuestro, y el niño es imagen de la alma que le recibe; y así, aunque no sea

Basil. Seleu. orat. 10.

Abul. in 4. Reg. 4. q. 51 & 52. & in 2. Reg. 17. q. 34.

Despert. Eucharist.

precisa aquella accion para que el niño recobre nueva vida: mostrò en ella los efectos que causa en la alma el amor del verdadero Eliseo Jesu Christo: *Quod semel contulit universitati (dize San Bernardo) hoc quodammodo singulis in nobis accidit sentimus.* Qué hizo Eliseo? Puso sus ojos sobre los ojos del niño. Pues este Señor pone sus divinos ojos en la alma que le recibe, ilustrandola para que conozca à su Magestad, y sus maravillas. Qué hizo Eliseo? Puso su boca en la boca del niño. Pues este Señor pone en la boca de la alma las dulçuras inefables que comunica en esta mesa. Qué hizo Eliseo? Puso sus manos sobre las manos del niño. Pues este Señor dà virtud à las manos del alma, que son las obras, para que las execute con justificacion, y fervor. Y si Eliseo se puso todo sobre todo el niño, para comunicarle calor, y nueva vida: Este Señor se comunica todo à toda la alma, para encenderla en el calor del amor sagrado, y que tenga en su vida efectos divinos: *De excelso monte Caelorum descendens.* (dize San Bernardo) *visitare dignatus est me: inclinans super me: contrahit, & coaquari parvo: cæco parvum lumen oculorum suorum: Quos mutam oris proprii osculo solveat; debile quæ manus suarum roborare contactu.*

8 Digan las almas experimentadas: si al comulgar han sentido este calor, y nueva vida? No es verdad (almas las que amais à Dios con pureza) que sin verse se percibe, y sin sentirse se siente el calor de la amorosa presencia de este Soberano Señor, al recibirle? Como lo dezia Eusebio Cesariense? *In Sacramento, scite Deus adesse creditur: bene ditione sentitur.* En este Sacramento admirable (dize) por la Fè creamos que asíste Jesu Christo Dios, y Hombre; pero en los efectos de su amorosa benediction se siente. Sabéis como es esto? Dezyd à vn ciego, en vn dia de Invierno que amaneció muy frio, que ay vn Sol bellísimo que consuela. El ciego creerà lo que dezis (dize San Buenaventura) porque os tiene por hombre de verdad, aunque no le ve: *Cæcus non videt solem: sed tamen credit videnti;* pero llevad à esse ciego mismo al Sol: No es verdad que al recibir el calor que el Sol comunica, dirá que es cierto que ay Sol, no solo porque lo cree, sino

Basil. Seleu. ubi sup. D. Tho. opus. 58. c. 22. V. Puent. 104. 1. perf. tr. 14. c. 11. 5. 1. Ber. ser. 164. in Cant.

Bern. lib. 2.

Cassian. coll. 21. cap. 22.

Eus. Ces. ap. Syrio. lib. 5. in Evang. 35. n. 63.

Simili

Bonav. diet. Salut. iii. ca. 3.

Y 3

por-

porque ya lo experimenta? O que no le ve! Y que importa, si lo siente en los efectos? Es así que no se ve la Magestad que oculta aquella sagrada forma, para que tenga merito la Fe: *Fide Deus adesse creditur*; pero es así que en la alma que debidamente le recibe tiene muy poco que trabajar la Fe, por lo mucho de calor que experimenta, como el ciego al Sol: *Beneditioe sentitur*. Al oír a la Samaritana, muchos de la Ciudad creyeron que era Jesu Christo el Mesías: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris*; pero al experimentar los favores de su divina presencia; ya no solo (dezan) creemos por lo que nos has dicho, sino por lo que nosotros experimentamos: *nam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, & scimus quia hic est verus Saluator mundi*.

§. II.

DISPOSICION QUE PIDE LA
Comunion, para recibir de lleno
sus efectos.

9 Esta verdad supuesta: entra, Fieles, mi dificultad; y antes la propuso Santo Thomás de Villanueva. Si es tan admirable la vida que quiere comunicar este Señor a los que le reciben: *Vivet propter me*: como, siendo tantas las comuniones, se ve tan poco de esta nueva vida? Si es tanto el calor que da a sentir este Sacramento inefable: como es tan grande el yelo de los corazones, siendo tan comun el comulgar? *Resicit hoc adultio pluribus communi est; sed hanc ipsam resolutionem experiri paucorum est*. Quantos son los que al comulgar experimentan la indecible dulzura de esta soberana mesa? *Quis bodie celestis dulcedinem sentit?* Quien es el que comulgando percibe la calorosa presencia de este divino Sol? *Quis in hoc cibo presentiam maiestatis agnoscit?* Se alombra San Buenaventura, viendo lo que sucede. Como es esto? Dize. Recibes vn fuego ardentísimo consumidor en tu pecho; y te quedas frío? *Ignem posuisti in stomacho, & non sentis calorem?* Recibes miel suavísima en tu boca; y no percibes lo grande de su dulzura? *Mel in ore, & non sentis dulcedinem?* Entra dentro de la casa de tu pecho el verdadero Eusebio Jesu Christo; y no experimentas su calor, y vida divina? *Quis est ille, Sacerdotes de Jesu Christ*

Puen. 70.
3. perf. 10. 4.
c. 2. 6. 2.

Ioan. 4.

S. Thoma.
ser. 1. Corp.
Christi.

Bona. opus.
de prepar.
ad Miss. ca.
34.

to? Quien nos ha convertido en salamandra, que en medio de tanto fuego no nos abramos de amor? Que es esto, almas Christianas? Quien os ha convertido en zarcas del Horeb, que cercadas de tanta amorosa llama, ni perdeis vna espina de los appetitos, ni la menor hoja de la vanidad? Terrible es la respuesta del Doctor Serafico: *Si non sentis aliquam spirituales refectioem, signum est spiritualis infirmitatis, vel mortis*. El no sentir (dize) calor amoroso con tanto fuego, ni dulzura espiritual con tanta miel, es indicio de estár la alma, ó muerta, sin la vida de la gracia, ó a lo menos, muy enferma con la tibiaza interior: *Signum est infirmitatis, vel mortis*.

10 Ea, Fieles: Oy no he de tratar de los que con incomparable atrevimiento llegan a recibir a este Soberano Señor con culpa mortal; con el pecado grave callado en la confesión, con el odio sin arrancar, con la hazienda agena sin restituir, con la ocasion torpe sin fenecer: pues claro está que aunque el León de Santon tenga vn panal de miel en la boca: Si está muerto, como ha de percibir su dulzura? Y el pecador atrevido, que llega a comulgar en mal estado, ya se ve, que por estár sin la vida de la gracia, no solo no sentirá la dulzura de esta mesa; pero añadirá a la muerte de su culpa otra que va horrible muerte de sacrilegio. No hablemos de este; sino del que llega, como llegan los mas, sin esta mala conciencia. Como muchos de estos se quedan, como se estaban? No os acordais que los Santos Apóstoles, Simon, y Judas, nos dezan la disposicion que pide esta mesa, en la significacion de sus nombres, que es la confesión, que significa Judas; y el rendimiento humilde obediente, que significa Simon? Pues por no traer esta disposicion, pierden muchos los especiales efectos de la Comunión Santísima. O, que ya le confesaron! Sea así; pero se requiere más. Que mas se requiere? Responderé con vn texto.

11 Ya sabeis que entrando en el Templo Jesu Christo Nuestro Señor, arrojó de allí a los que vendían, y compraban: *Eiiciebat ab omnes vendentes, & ementes in templo*; pero es la accion muy digna de reparo. Que echara del Templo a los que vendían está bien; pero los que compraban que culpa tienen? El que vendiendo, lleno de codicia, hazia al Templo sagrado profaneria de negociacion, merece qualquiera grave castigo; pero el que comprava, porque? Vno, y otro merecen ser castigados, responde el Abulenle: el que vende, por-

Exod. 3.

Ista. ibid. in
Glof.

Bona. ibid.
Guil. Paris.
in Reboza
div. cap. 53.

Judic. 14.
Ric. Pamp.
in Esal. 80.

Mat. 24

Abul. ibid. 64.
71. & 72.

que dá ocasion a que comprenel que compra, porque dá ocasion a que vendan. O Catholicos, y que verdad! Ya se ve que si no huviera quien comprara lo que se quita, no huviera quien lo vendiera, ni aun huviera quien lo hurtara. Pero acerquemosnos mas. Que vendian estos hombres? Los animales, y aves para los sacrificios. Pues valgame Dios! Qué mal hazia el que venia de leños, y comprava alli lo que avia menester para sacrificar? Sea en hora buena calligado el que vende, que este es el que profana el lugar sagrado. Tambien lo ha de ser el que compra, dize Jesu Christo: *Vendentes, & ementes*. Ea, ya me ocurre la razon. Porque aunque es verdad que el que compra no falta a la substancia de el sacrificio que ofrece; pero falta a la debida preparacion para el sacrificio. En que? En dexarla para el Templo. Ya me explico. Si el que venia a sacrificar a Dios, traxera desde su casa la víctima, ya se ve el cuidado con que la traxera: que sin divertirse a otra cosa! Qué atento, haziendo presente memoria del sacrificio! Traxera recogido el animo, considerando a lo que iba. No hazian esto, sino, con el seguro de que hallarian en el Templo lo necesario, venian a sacrificar descuidados, y aun divertidos. Veis ai por que trata Jesu Christo con severidad, no solo a los que venden, sino a los que compran: *Vendentes, & ementes*; a los que venden, por la irreverencia; y a los que compran, por la falta de preparacion, con que vienen; y veis aqui, por que muchos no experimentan la dulzura, y efectos especiales de este inefable misterio: porque aunque se procuran disponer, el Sacerdote y el secular, para el santo sacrificio, y comunión, confesando; pero si venimos desde la conversacion al Templo, desde la murmuracion al Altar, y desde la diversion, y descuido a los pies del Confessor, hallaremos en el Altar lo que baste para no hazer sacrilegio; y no privarse del aumento de la gracia; pero no hallaremos los especiales frutos de dulzura, dones, y virtudes, sino la severidad de Jesu Christo en el Templo, y el Altar. Veis como la tibiaza, y descuido es enfermedad, que no dexa percibir la dulzura de la miel? Es traer la confesion significada en el vn Apóstol; falta la significacion de el otro, que es el rendimiento humilde, amoroso, y obediente.

12 Lo acabareis de entender, viendo con atencion aquel lienço, en que recibió Joseph el cuerpo difunto de Jesu Christo Nuestro Señor; porque, como dixo Eusebio Emifeno) entena de la fuerte que se ha de

recibir a su Magestad: *Docet nos qualiter Christi Corpus suscipere debeamus*. Era (dize San Matheo) vn lienço muy limpio: *In sudone munda*; en significacion (dize San Pafchasio) de la pureza con que debemos llegar a recibir a la pureza misma: *Quia dignum erat, et mundissimum corpus Domini, mundo involucro et in linteis*. Lo mismo San Geronimo, Hugo Cardenal, y el Victorino. Bien: y como se ha de disponer la pureza de este lienço? Vamos al Rio. Allí vereis, que despues de bien cllargado el lienço, le sacan del agua, para torcerle. Como? Tomante entre dos, vno de este lado; y otro de aquel: el vno tuerce azia abaxo, el otro tuerce azia arriba: el vno azia la mano derecha, el otro azia la mano izquierda. Para que? Para exprimirle toda la inmundicia, y agua que tiene. Ea, ya está este lienço limpio. Basta esto para que vfeis de él? No basta (dize el Angelico Doctor) porque a mas de labarle, y de torcerle, se requiere ponerle al Sol, y defecarle: *Primo enim lavatur, secundo torquetur tertio exsiccatur*. Ya se entenderá el misterio. Viene vna alma a recibir a Jesu Christo, hallase (segun dezia Iñias) como vn lienço manchado, con las culpas: *Quasi pannus viciatus*. Empieza a entregar el corazón con el examen de la conciencia, y le lava con la agua de las lagrimas del interior. Ya le tuerce con el dolor, poniendole entre el temor, y la confianza. El temor tuerce a la mano izquierda, azia abaxo, con el horror de la pena; la confianza tuerce a la mano derecha, y azia arriba, con la esperanza en la divina misericordia. Ya arroja a los pies del Confessor toda la inmundicia de sus pecados; ya está limpia; pero pregunta: está ya para recibir el Cuerpo de Jesu Christo? O Christianos! Está con lo bastante; pero no con lo decente. No veis (dize el Doctor Angelico) que falta de secar, y enjugar al Sol de el amor de Dios fervoroso, las humedades de culpas ligeras, faltas, imperfecciones, habitos, y deseos terrenos? Pongase la alma al Sol, este humilde en presencia de este Sol divino, que con su calor le defeeque, y entonces sera lienço limpio, para recibir, no solo el cuerpo del Señor, sino los admirables efectos de la vida divina que desea comunicar: *Debet (dize Santo Thomás) per fervorem amoris Dei a carnalium desideriorum humore seccari. Vivet propter me*.

Mat. 27.

Pafch. ibid.
lib. 12.

Hieron. in
Mat. 27.
Hug. Card.
Miseel. ult.
tit. 57.

Hug. Car. in
Mat. 27.
Guil. Paris.
serm. 3. de
Resur.
Simil.

D. Thoma.
op. 1. 3. 2.
cap. 15.

Iñia. 64.

§. III.

IMPIDEN A LA COMUNION

sus efectos cumplidos tres cosas: la primera, la codicia.

13 **V**isto ya lo que se requiere en lo que enseña el significado de los dos Santos Apótoles: Veamos, para responder a la dificultad, qué es lo que impide al alma recibir los efectos de este fuego, de esta miel, y de este Sol. Es Jesu Christo Señor Nuestro aquel Sol divino, que profetizo Malachias, diziendo que nacería para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie.* San Macharío lo entendió de este inefable Sacramento: *Panis vita est Sol iustitie*; porque nace este Sol en las manos del Sacerdote, quando el Sol en las manos del Sacerdote, quando el mundo: *Terra mundialis cupiditatis.* Esta es la que no dexa que caliente, y desfogue el Sol del Altar al que le recibe. No es cierto, Fieles, que (como ponderava San Buenaventura) si huviera fervoroso calor, despreciaríamos con facilidad las cosas de la tierra: *Si effemus bene ferventes, numquam Christum sequeremur.* Huviera, acaso, tantos pobres, hermanos nuestros, hijos de vn mismo padre, si huviera calor fervoroso de caridad? No es posible (dize el Serafico Doñor) pues en lo natural no ay cosa tan comun, que desnudarle los hombres, quando el calor es grande: *Nam homines, cum magnum calorem habent, consueverunt se nudare, & exspoliare.* Luego el no desnudarse es porque impide la tierra de la codicia, que el divino Sol caliente. Qué digo desnudarse? Quantos que profesian la vida virtuosa, ni aun reparten lo superfluo? Pues demos que conulguen en graciarse como han de participar de la vida de Jesu Christo desnudo, quedandose tan vestidos? Como con tanto monte de tierra ha de calentarlo el Sol, con el lleno de sus benignísimos rayos?

14 **P**ues aora: ya ha purificado al alma la confesion; como naciendo tan repetidas veces este divino Sol, no vemos que el corazón se deseca? Queda por el Sol? No es posible, dize el Venerable Simon de Calia; porque ay que atender, no solo la virtud del Sol divino, sino la disposicion del corazón que ha de dessecar: *In lib. 15. c. 19 assuatiune non tantum attenditur virtus solis, quantum dispositio suscipientis corporis.* Luego esta de nuestra parte la indisposicion. En que? Diga Roberto Holcot: *Istam solatio lem, & suum radium trahit a nobis subtrahunt, & abscondunt: terra, nubes, & luna.* Tres cosas (dize) impiden al Sol material

sus mas cumplidos efectos: la tierra, que se interpone de noche: la nube, que se levanta de la tierra al ayre: y la Luna, que media para el eclipse del Sol: *Terra, nubes, & luna*; y estas tres cosas nos avisan de otras tres, que impiden en la alma los especiales efectos del Sol de Justicia Jesu Christo: la tierra de el afecto de codiciar: *Terra mundialis cupiditatis*; la nube de el afecto de vanidad: *Nubes temporalis vanitatis*; y la Luna de las afeciones de la carne: *Luna carnalis cupiditatis.* Pues como aunque nace el divino Sol, y le recibe el Cristiano, halla en el corazón estos impedimentos, aunque este sin culpa grave: causa el efecto ordinario de el aumento de la gracia; pero no comunica el lleno que desea de los benignísimos rayos de sus especiales favores, para dessecar los appetitos, y la vniion admirable de su divina vida: *Vivet propter me.*

15 **V**eamos estos impedimentos con brevedad. Es el primero la tierra de la codicia del mundo: *Terra mundialis cupiditatis.* Esta es la que no dexa que caliente, y desfogue el Sol del Altar al que le recibe. No es cierto, Fieles, que (como ponderava San Buenaventura) si huviera fervoroso calor, despreciaríamos con facilidad las cosas de la tierra: *Si effemus bene ferventes, numquam Christum sequeremur.* Huviera, acaso, tantos pobres, hermanos nuestros, hijos de vn mismo padre, si huviera calor fervoroso de caridad? No es posible (dize el Serafico Doñor) pues en lo natural no ay cosa tan comun, que desnudarle los hombres, quando el calor es grande: *Nam homines, cum magnum calorem habent, consueverunt se nudare, & exspoliare.* Luego el no desnudarse es porque impide la tierra de la codicia, que el divino Sol caliente. Qué digo desnudarse? Quantos que profesian la vida virtuosa, ni aun reparten lo superfluo? Pues demos que conulguen en graciarse como han de participar de la vida de Jesu Christo desnudo, quedandose tan vestidos? Como con tanto monte de tierra ha de calentarlo el Sol, con el lleno de sus benignísimos rayos?

16 **D**exame, Jacob: dexame, le dezía Dios en la lucha: *Dimitte me.* Oye Rupert esta despedida, y se allombra. Como intenta Dios apartar al que desea venir? Qué le dexa? Si, dize el Abad grande: No porque quiera que Jacob se aparte, sino porque desea que con mas ansia le busque: *Ut aviditatem magis ac magis exciet inquiringentis.* Dexame, Jacob, porque ama- nece ya: *Iam enim ascendit aurora.* Motivo es-

Cyr. tom. 4. hom. 5.

es traño! Es porque, siendo esta lucha la que tiene Dios con la alma, cessa la lucha en amaneciendo al alma la luz? Así San Cyrilo Alexandrino. Pero como puede estorvar la luz, si es toda esta lucha de amor? Podríamos decir, que porque solo gusta Dios de los abrazos con la alma en esta vida, y mientras dura la noche de la Fe, no quando amancece la luz de la curiosidad. En fin, haze el ademán de querer apartarse, quando mas desea venir a si el corazón con quien lucha. Veamos si entiende estos primores Jacob. Qué dexa? Qué es dexar? Dize el Patriarca. No Señor, no he de dexarte: *Non dimittam te.* Pues tan poco de apetecer es la paz con que le combidan? Jacob, apartate. Ello no, dize advertido el Patriarca, porque entiende los primores de Dios: *Non dimittam te*; no te dexaré, si no me colmas de tus bendiciones: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Ea, entendamos nosotros a Jacob. Deseava que el Señor, que le admitió a la comunicacion de su abrazo, no le dexasse sin su bendicion especial. Hallase luchando, y dize: mientras la lucha, apenas toco la tierra si me aparto, he de tentar en ella de llenar los pies de los afectos. Pues: *Non dimittam te*; no consiento en que se aparte, porque se que el fin de Dios es estrecharme mas; y porque se que mientras mas despegado de la tierra, estaré mas dispuesto para su especial bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No quiero poner impedimento a la bendicion, sentando los pies de los afectos en la tierra. O Catholicos! Forçoso es tocar la tierra, para passar esta miserable vida; pero sea solo lo preciso, sin dexar que le peguen a la tierra los afectos, para no impedir las bendiciones de dulçura, que quiere este Señor comunicar en el abrazo amoroso de la Comunión: *Terra mundialis cupiditatis.*

§. IV.

IMPIDE LOS EFECTOS CUMPLIDOS de la Comunión, la vanidad del alma.

17 **L**O segundo que impide al Sol sus rayos es la nube, que se levanta de los vapores de la tierra; y lo que en nosotros impide los especiales frutos de la Comunión Santísima, es la nube de la vanidad, y propria estlimacion: *Nubes temporalis va-*

nitatis. Este fue el mysterio de mandat Dios que para comer el Cordero Pasqual, se previniessen los Israelitas de pan sin levadura, porque no avian de comer otro en aquellos dias, con tan rigurosa ley, que ni aun avian de tener levadura en sus calas, en aquel tiempo, pena de morir: *Quicumque comederit fermentatum, peribit anima illa.* Es proprio de la levadura (dize el Cardenal Cayetano, con la experiencia) hinchar, y elevar la masa, en que la mixturaran: *Mollicum fermentum elevat totam massam*; y para recibir el Cordero divino que quita los pecados del mundo, debe estar muy lexos de la casa del corazón Chriftiano la soberbia, y vana hinchazon de la estimacion de si. Por esto, aviendo dispuesto la Sabiduria aquella su Mesa celebrada, imagen de la inefable del Altar: *Proposuit mensam suam*; embiando a combidar a esta mesa, solo dize que vengán los pequeñuelos: *Si quis est parvulus, veniat ad me.* Vea cada vno, aunque llegue sin culpa grave a comulgar, si es pequeñuelo en su propria estimacion, si sufre que le tengan por pequeñuelo, o si se alegra de que como a pequeñuelo le desprecien; que son los tres grados de la humildad: vea si su pan, sus buenas obras, de que se alimenta, están sin levadura de hinchazon: vea si la tierra de su corazón levanta voluntarios vapores de estimacion propia, para formar la nube de la vanidad; porque grande en su estimacion, elevado con la levadura, y soberbio con la nube, impide los regalos de esta mesa, que pudiera recibir; desmerece los especiales favores de este inefable Cordero, y no dexa que le cientehen de lleno los benignos rayos de este divino Sol, que solo admite a sus especiales efectos a los corazones verdaderamente humildes.

18 **P**or qué pensais fe llamo su Magestad Santísima en los Cantares, flor del campo, y lirio de los valles? *Ego flos campi, & lilium convallium.* De este inefable Sacramento lo entendió Cypriano Monge, diziendo, que era flor de hartura, y satisfacion del que le come: *Ego flos sativitatis.* Es flor, y es fruto tambien, dize Hugo Cardenal: *Christus Dominus flos, & fructus idem est.* Ea, bien está que sea este Señor flor, y fruto del campo, para la satisfacion cumplida de las almas: *Ego flos campi.* Llaméme en hora buena flor de el cam-

Exod. 12. Salm. 105. 4. tr. 18.

Cayetan. in Luc. 12.

Prov. 9.

Hug. Card. ibi.

Cantic. 2.

Cypr. Manach. ibi. Hug. Card. ibi.

campo, y no de jardín, porque está sin llave, expueita, con inefable amor, para que lleguen todos á recibirle: *Ego flos campi*. Pero esto mismo le diera á entender fácilmente, llamandose flor, y lirio de los montes. Porque tolo dize que es lirio de los valles: *Lilium convallium*. Porque son los valles (dize Hugó Cardenal) el sitio en que mas se percibe la fragancia de esta flor. No veis (dize) que para hallar, y coger la flor que está en los montes, es menester lubir á lo alto? La de los valles no es así: porque para percibir la hermosura, y suavidad de la flor del valle, es precisa diligencia el bajar.

Simil.

Aug. ser. 2. ex. 4. adit.

Hug. Card. ibi.

Psal. 64.

Pues para mostrar al alma, que el medio, y disposición para conseguir la suavidad regalada de esta flor de hartura, es bajarle al profundo de la humildad, se compara este Señor, no á la flor de los montes altos, donde se fube, sino á la flor de los valles profundos, donde se baxa: *Lilium convallium*. Hugo Cardenal: *Quasi diceret: mihi in terra placet, placet caritas; sed specialiter placet humilitas*. Baxe la alma al valle profundo de la humildad; que así es (dize David) en donde comunica este pan del Cielo sus efectos especiales con abundancia: *Et valles abundabunt frumento*. Baxe humilde, sin dexar que suban las nubes de la vanidad, y hallará el calor amoroso, que no dexan las nubes que comuniquen este divino Sol: *Nubes temporales vanitatis*.

S. V.

IMPIDEN LOS ESPECIALES efectos de la Comunión los afectos de la carne.

19 **L**O tercero que impide al Sol sus rayos es la Luna, quando se interpone: y en nosotros lo que no dexa que este Sol divino obre sus favores especiales, es la Luna de los carnales deseos: *Luna carnalis cupiditatis*. Siempre fué muy amante de la pureza de las almas, Jesu Christo Señor Nuestro; pero en este Sacramento inefable es con extremo zeloso. Es aquella lluvia, ó rocío, que se comunico liberal, para beneficio de los hombres, como dezia David: *Sicut pluvia in vellus*; y este fué el mysterio rocío, que fué señal de victoria, y asistencia favorable de Dios á Gedeon: *Si vos in vellere fuerit*; pero en ambas ocasiones se ha de notar que el rocío se comunico á lo vellocino: *Pluvia in vellus: vos in vellere*.

Psal. 71.

Judic. 6.

Hug. Card.

in Psal. 71.

Vellos: porque el vellocino (como advirtió San Pedro Chryfologo) aunque nació de la carne, ignora las pasiones de la carne: está apartado de la carne donde nació, y enjato de todas las calidades antiguas de la carne: *Vellus cum sit de corpore, non sit corporis passiones*; para que el Christiano advierta, que si ha de recibir el rocío celestial de este inefable myterio, para la victoria de sus enemigos todos, ha de estar como el vellocino, apartado el afecto de todas las pasiones de la carne, y sus ocasiones. Sea vellocino enjato de los afectos de carne, y recibirá de lleno los favores de este divino rocío: *Ros in vellere*.

Chryf. serm. 143.

20 Pero si suponemos que el Christiano se confesó ya, y llega á comulgar en gracia de Dios: luego ya le debemos considerar apartado de la carne, y sus ocasiones, y consiguientemente dispuesto para recibir los favores de este rocío. O Catholico, que queda mas, para no impedir los especiales frutos de esta mesa! Lo entenderéis, si yo acierto á explicar un myterio del antiguo candelero de el Tabernaculo. Que fuese figura de la Catholica Iglesia, y sus Fieles que la componen, lo dize con otros muchos, Hugo Victorino; porque si el candelero se fundaba sobre un perfecto triangulo, la Iglesia se funda sobre la Fé de la Trinidad SS. Si el candelero era de oro finísimo, la Iglesia, y sus Fieles han de ser una masa perfecta de finísima caridad. Si el candelero era labrado á golpes de martillo, la vida Christiana se ha de formar á los golpes de la mortificación. Y si el Candelero se ordenaba á tener siete luces, con que alumbrar el Tabernaculo, la vida Christiana se encamina á la practica de todas las virtudes, que á gloria de Dios illustren todo el universo. Pero aceptándonos mas, diremos con San Ambrosio, y San Panchasio, que la luz del candelero es Jesu Christo Nuestro Señor en este Sacramento inefable, que es la luz, y la alegría que dixo David nace al justo, y recto de corazón, como explica Philon Carpacio, y aun el eruditísimo Padre Teophilo Raynando descubrió en las siete luces del Candelero, los efectos de este Sacramento inefable: *Belle effectus Eucharistia: lucernis candelabri respondent*.

Amb. lib. de invid. c. 9. Paj. lib. de Sacramento. cap. 8. Psal. 56. Phil. Carp. in Cantic. 7. Chryf. sup. 24 in 1. Cor. Teoph. Raym. tom. 6. Euchar. sect. 4. in initio. Exod. 27.

21 Esto supuesto, es muy digna de reparo la disposición que Dios pedia en el candelero, para recibir, fomentar, y conservar las luces. Ordena su divina Magistad, que el fomento no sea otro, sino el licor de las olivas: *Afferant tibi oleum de arboribus olivarum*. No sería tambien á propo-

Abulens. in Exod. 25. q. 6.

Levit. 2.

Hieron. ep. 2. ad Caud.

Abulens. ubi supr.

Hieron. ubi supr.

posito la cera? No la admite Dios, dize el Abulense: *Non stebant in Tabernaculo candelae de cera*. No conserva bien la luz? Ya se ve que sí. Pues por que no se admite para recibir las luces? Ya responde San Geronimo. Avia Dios ordenado que no le ofreciesen miel en sus sacrificios, porque es imagen de los deleuytes del mundo: *Nec quida quam mellis*; y como la cera es el deposito de la miel (dize el Doctor Maximo) aparta Dios de sus Altares la cera, porque no es á propósito para recibir las luces, y efectos del Altar, el corazón que es hospicio de la miel de los deleuytes del figlo: *Cera contempta, que mellis hospitium est*. Pero se puede replicar. Quando viene al Altar la cera á recibir la luz, ya ha renunciado la miel que en otro tiempo hospedó. Luego viene ya dispuesta, y se puede admitir á recibirla. No le admite (dize el Abulense) porque aunque es así que la cera ha renunciado la miel que en otro tiempo hospedó; pero no ha renunciado las reliquias de la miel; y es Dios tan zeloso de la pureza en este Sacramento inefable, que para depositar sus luces, y sus especiales efectos, no solo halla embarazo en corazón poseído de la miel de los deleuytes, sino en sus menores reliquias: *Quia cora mellis commixta est*. No quiero cera para deposito de mis luces, dize Dios; traygan el licor de las olivas amargas, y comunicaré de lleno mis luces: *Afferant oculorum de arboribus olivarum* porque comunicare de lleno mis afectos al corazón lleno de misericordia, caridad, y amargura de la penitencia, y mortificación, significadas en el licor de la oliva: *Cera contempta, que mellis hospitium est, oleum accendatur in Templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum*. Sea así, Catholico, que ayas renunciado los viles deleuytes que hospedaba tu corazón, quando llegas á comulgar, esto será llegar á comulgar sin pecado; pero si conservas reliquias de afecciones á gustos peligrosos de los sentidos, aunque no sean culpa grave, tu mismo te privas de los frutos especiales de esta mesa soberana, porque llevas, no azeite, sino cera, que no es á propósito para recibir las luces. Interpone la luna de

los carnales apetitos, que impiden el lleno de los rayos divinos de este ardentísimo Sol: *Luna carnalis cupiditatis*.

22 Estos son (almas Christianas) los impedimentos, que no dexan á este Sol divino que obre en nosotros todo lo que desea su amor. Por esto, comulgando tan repetidas vezes, no se percibe la dulzura inefable del Altar. Por esta causa, llegando tantas vezes á esta soberana mesa, no se ven los efectos de la vida divina, que en ella comunica Jesu Christo: *Vivit propter me*. Tratemus, pues, de apartar tierra, de arrojar nubes, y de no oponer nuestra luna á influencias tan amorosas, para no privarnos de los dones, y bienes que nos quiere este Señor comunicar. De un solo contacto de los sagrados pies de Jesu Christo Señor Nuestro salió la Magdalena, no solo convertida, para aborrecer las culpas, sino enamorada, para vivir con nueva vida de amor: *Dilexit multum*. Pero por que consiguió esta felicidad (dize San Cypriano) sino porque se entregó toda sin la menor reserva á este Señor que la admitió liberal al contacto de sus pies? *Nihil sibi de se retinens, totam se Deo devovit*. Puesto, pues, que nos admitió este Señor hasta la felicidad incomparable de que le recibamos, quien ay que entregandole el entendimiento para creer, no le entregue tambien la voluntad para amar; y todo, todo su ser para servir? No aya reserva, ni de un mirar, que no se dedique á servir á este Señor: No aya apetito que no se rinda á sus pies, no contentandonos con la confesión, para llegar sin pecado, sino viviendo de obedecer, rendidos á su divina voluntad, que es lo que enseñan este día los dos Apóstoles Sagrados, con la significación de sus nombres, para que obedeciendo á Dios en dexar la codicia de la tierra, la vanidad de nuestra estimación, y el apetito de nuestro gusto, logremos sin embarazo los especiales frutos de esta soberana mesa; para caminar esforçados, con alegría, y dulzura hasta vna muerte dichosa en la divina gracia; con que passar á la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*

Lucas 7.

Cypr. serm. de abulens. ped.